

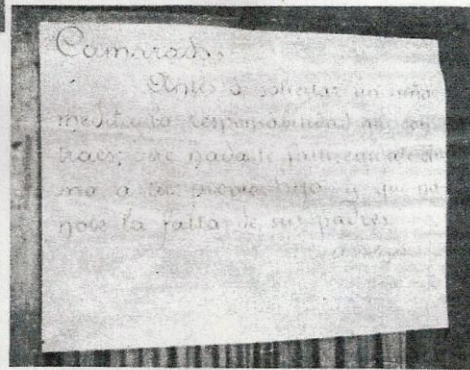


«Querida mamá: aquí nos quieren mucho y hay unas playas muy bonitas...» Eso están escribiendo estas niñas madrileñas.

LAS MUJERES VALENCIANAS QUIEREN "UN CHIQUET DE MADRIT"

CUANDO a Madrid se le ha empezado a arrugar el ceño, Madrid ha tenido, por sugerencia de su ministro de Instrucción, camarada Hernández, una idea feliz: enviar a los chiquillos madrileños lejos del ambiente inquieto, lejos del ambiente de guerra de la gran ciudad. "Los niños no tienen por qué padecer los perjuicios naturales de la guerra." Entonces Levante ha solicitado el don de acoger a los niños de Madrid, a los hijos de los heroicos combatientes madrileños. Levante se ha levantado como un solo hombre; es decir, como una sola mujer, una mujer madre, llena de ternura, de sensibilidad. "Queremos niños madrileños." Y no han sido sólo niños madrileños, han sido niños toledanos, talaveranos, extremeños; niños españoles, a los que la barbarie fascista ha privado temporalmente o para siempre del calor

paterno de un hogar. "Todo para los niños." Y, por si no fuera suficiente con sus envíos de viveres, con la riqueza de sus huertas, Levante, y muy particularmente Valencia, abre los brazos maternales de sus mujeres. Mujeres de la clase media, mujeres obreras, madres de varios hijos que no hurtan el pecho al sacrificio colectivo. Valencia: dorada y dulce hermana, Madrid vuelve hacia ti sus ojos, en estos instantes decisivos, en que los madrileños, cara a las riberas del Tajo y a los picos serranos del Guadarrama, forjan las victorias decisivas que supondrán la nueva aurora de libertad de la Península; Madrid te encomienda la generación libre y fuerte del mañana. Madrid te encomienda sus hijos, y las madres madrileñas estrechan a tus muje-



Estos niños madrileños, Antonio y Mercedes Guijarro, ayudan a desgranar maíz a esta muchacha, con el contento de la labor nueva.

Estampa



A este pionero madrileño le han comprado sus padres adoptivos un mono, y el chico está encantado.

Asistencia Social de Menores, médicos, maestros y obreros de las sociedades U. G. T. y C. N. T., a los cuales preside el delegado de Sanidad, Bos Morata.

He hablado con la doctora Mercedes Maestre. Ella no quiere que destaque su labor con esta información, pero no puedo por menos de hacerlo. A todas las personas a quienes me he dirigido en Valencia, en busca de datos para este reportaje, les he escuchado lo mismo: "Mercedes es el alma de este Patronato." (Algún día la mujer madrileña demostrará su gratitud a este admirable Patronato y a esta activa muchacha, que sólo vive hoy por y para los pequeños que le son encomendados desde la capital de la República.) Mercedes Maestre (cuya fotografía no podemos mostrar a nuestros lectores por haberse negado modestamente a ser retratada) nos habla así de la organización de colonias en la provincia de Valencia:

—El primer envío que se nos hizo de Madrid fué de mil niños, que distribuimos entre los pueblos de Gandía, Burjasot, Játiva, Alcega, Requena y Cullera. Después, otros seis mil; luego, mil más...

—¿Vienen bien organizados?

—Por cada cincuenta niños vienen una maestra, un médico y una enfermera, que, con un maestro y un médico del pueblo a que se les destina, constituyen el Comité responsable de los niños.

—Una vez en el pueblo, ¿cómo son distribuidos los niños?

—Antes de su llegada a Valencia, representantes del Patronato hacen la inspección médica —en Alcega, por ejemplo, tenemos un control—, para, en el caso de que algún niño venga enfermo en el tren, ponerle el plan adecuado a su caso.

LOS MEJORES JARDINES Y LAS CASAS MÁS CONFORTABLES DE VALENCIA PARA LOS NIÑOS

Una vez llegados al pueblo de destino los niños, se les lleva a edificios incunados para este efecto, y que son en todos los casos los



En las arenas de una playa valenciana, estos pequeños madrileños construyen un castillo insospugnable.

res, madres eventuales de sus hijos, sobre su corazón, lleno de gratitud y fraternidad.

MILES DE NIÑOS MADRILEÑOS, A LOS PUEBLOS VALENCIANOS

El Patronato de Asistencia Social de Valencia controla y distribuye por la provincia a los chiquillos llegados de Madrid y su provincia. El Patronato recibe las peticiones de pequeños, los distribuye en guarderías o casas particulares, de acuerdo con el Comité, creado a tal efecto en cada pueblo. El Patronato está constituido en Valencia por miembros del Frente Popular, representados por la doctora Mercedes Maestre, un representante del Ayuntamiento, otros de la Diputación, un representante de la Asociación Protectora de



En la playa de la Malvarrosa, las huérfanas del Colegio de Médicos de Madrid pasan sus mejores ratos.

Estampa

inmuebles más hermosos y confortables. Este es el régimen de colonias. Ahora bien; existe el régimen de "particulares". Si le digo a usted que el noventa y nueve por ciento de las mujeres valencianas quieren niños madrileños no miento. Sólo en el pueblo de Burjasot tenemos más de trescientos niños en casas particulares, aparte de la colonia, instalada en un antiguo convento, con un magnífico jardín, donde ellos comen y juegan a su placer.

—¿Qué clase de familias—me refiero a su posición económica—solicitan a los peques?

—Hay muchas personas de posición acomodada que solicitan chiquillos. Pero no creas que los más modestos se quedan atrás. Hay algunas que tienen cuatro y cinco crios y se han hecho cargo de dos madrileños. Un alguacil del pueblo de

niños no son éstas aceptadas mientras no giramos una visita de inspección. Exigimos que en cada uno de estos pueblos se instale en el mejor edificio una enfermería, en previsión de que alguna de las casas particulares, de las que hubieran solicitado niños, careciesen de medios sanitarios.

LOS CHIQUILLOS PREFIEREN LAS CASAS PARTICULARES

—¿Prefieren los niños el régimen de colonias, o el otro?—le pregunto a la doctora Maestre.

Prefieren las casas particulares. Tienen más libertad. Como son uno o dos en cada casa, todos los mimos los acaparan. No les faltan sus "peritas"...

—¿No se ven unos y otros?

—Sí. Procuramos que no pierdan el contacto, que se "hagan" al régimen colectivo. Los reunimos en los paseos y en el cine. Ellos se hablan, cambian impresiones. El de Chamberí, con el de la Cava Baja... Se les dan lecturas colectivas...

REFUGIOS PARA HERIDOS Y SANATORIOS PARA NIÑOS TUBERCULOSOS

—El Patronato—continúa Mercedes Maestre—no se ocupa solamente de este aspecto benéfico; ha instalado también varios refugios en los pueblos y aun en la propia Valencia para heridos de los pue-

blos ocupados por los fascistas; organiza la creación de sanatorios para niños tuberculosos y traucatomatos. Cuando después de la sublevación militar-fascista nos hemos encargado, previas las incautaciones, de asilos infantiles, hemos registrado entre los niños un cuarenta por ciento de traucatomatos... Con esto está dicho todo sobre la cuestión sanitaria y médica desarrollada en las residencias religiosas...

—¿Y...volviedo a los niños madrileños—se acuerdan de Madrid?

—Se acuerdan de sus familiares—en particular de sus madres—, pero se encuentran bien aquí... Hace un tiempo magnífico; les miman y alimentan estupendamente.

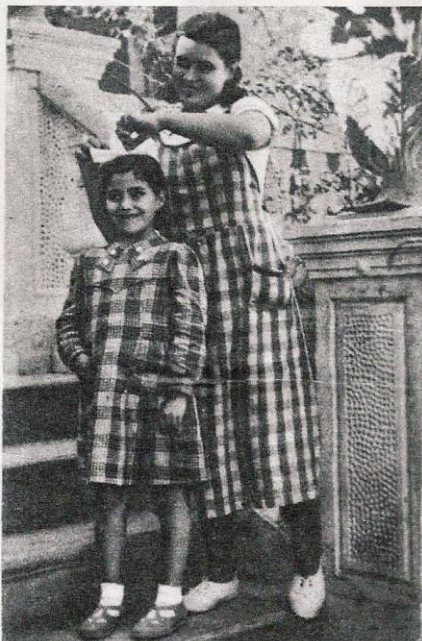
NIÑAS EN LA PLAYA DE LA MALVAEROSA

¿Dónde está el otoño helado y áspero que acabamos de dejar, arañando la piel combativa de nuestro Madrid? Aquí—las diez y media de la mañana—, en el Balneario de las Arenas, de Valencia, cruje la arena rubia de la playa y se rompen las olas espumosas contra las piedras desnudas de los pequeños de Embajadores y Tetuán de las Victorias. El viento del mar es fresco y salado, pero medio kilómetro más allá, sobre las aceras amplias, coimadas de público y de pregones de la plaza de Castelar, el sol pesa sobre los hombres. Los niños de Madrid desterraron sus jerseys, adquiridos apresuradamente por la violenta llegada del otoño. ¡Otra vez el verano! Playas doradas, dialecto extraño, que la ternura hace comprensible... Lejos, los padres de estos niños

labran con fusiles, sobre una tierra dura, un porvenir risueño y feliz. Jugad vosotros...

¿Qué sabéis de fascismos ni de egoísmos imperiales? Jugad. Todavía hay aquí, por cada una de las ciudades, muchos jardines, mucho cariño para vosotros, niños de Madrid. Aún hay quince mil casas, treinta mil brazos de madres valencianas abiertos a te y vosotros. ¡Venid!

LUISA CARNÉS



Una sueca de la calle de Ayala, para la que son todos los cuidados de la familia valenciana que la tiene en su casa.

Burjasot, por ejemplo, ha acogido a cuatro hermanos que no quieren separarse.

VESTIDOS Y ZAPATOS PARA LOS HIJOS DE NUESTROS BRAVOS MILICIANOS

—Creo—le digo a la doctora Maestre—que los chiquillos de Madrid son muy bien recibidos en los pueblos valencianos.

—No lo sabes tú bien. En casi todos los pueblos los reciben con música. Valencia sabe cómo la victoria de los heroicos combatientes que luchan en los frentes del Centro es la victoria de todo el pueblo español en armas, y en los hijos de los héroes glorifica a los luchadores heroicos de Madrid. Las mujeres se disputan el honor de tener un chiquillo madrileño. Les obsequian, les hacen ropitas... Te diré que en Valencia se han agotado los juguetes y que las pocas enfermedades que se han dado en los pequeños se han debido a... indigestiones ligeras.

—¿Y respecto al servicio sanitario en los pueblos?

—Perfecto. Cuando se nos hacen solicitudes de

COMITÉ SANITARIO POPULAR
DEP. BENEFICENCIA Y ASISTENCIA SOCIAL AYUDA
a niños de valencia

Apellido: Dña. Martina
Nombre: María
Procedencia: Madrid - 11 años
Domicilio: Calle de...
Atendido por: Dña. María...
que vive en: Calle de...
como: ... (Escriba lo que no valga)
Asiste a la Escuela: ...
Maestro: ...
RESPONSABLES: Médico: ...
Visitadora: ...
Llegó el día: ... con un peso de ... y talla de ...
Regresó el día: ... con un peso de ... y talla de ...

El ingreso de cada madrileño queda registrado en una ficha como ésta, que queda en poder del Comité responsable.

(Fotos Lazero.)



El alguacil de Burjasot tiene acogidos a estos cuatro hermanos de Madrid: María, Pedro, Rosa y Cipriano Nuñez.